



Una aproximación a la construcción y producción de sentidos en torno de la juventud obrera sindicalizada riograndense

Rocío A. González

rocioanabelgonzalez@gmail.com / rgonzalez@untdf.edu.ar

CENT 35

Universidad Nacional de Tierra del Fuego | Argentina

Lxs jóvenes de la ciudad de Río Grande, en la provincia de Tierra del Fuego, son convocados por las grandes empresas multinacionales para ingresar a trabajar en sus líneas de producción. Obnubilados por los salarios fabriles ingresan en cada convocatoria.

El ingreso de lxs jóvenes al mundo del trabajo -algunos sin el secundario completo o con los 18 años recién cumplidos- es también una forma de ingreso al mundo adulto. En este marco cabe la pregunta: ¿Quiénes son lxs jóvenes obrerxs riograndenses sindicalizadx? ¿Por qué se organizan, por qué participan? ¿De qué manera lxs jóvenes a través de sus prácticas revelan la tensión entre el paso de la juventud al mundo adulto?

Una aproximación a la construcción y producción de sentidos

en torno de la juventud obrera
sindicalizada riograndense

■ Por **Rocío A. González**

Justificación

Las investigaciones en torno a los jóvenes deben ser capaces de plantear interrogantes al conjunto de la sociedad. Se trata entonces de entender las identidades juveniles en el entramado complejo y múltiple de sus interacciones. (Reguillo, R; 2000)

En este marco se hace necesaria la pregunta por la relación entre el trabajo fabril y la juventud en la provincia de Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur, entendiendo que parte del proceso de emancipación de los jóvenes se vincula o relaciona con la posibilidad de lograr autonomía en el plano económico. Sin embargo, el conjunto de las investigaciones sobre juventud y trabajo (o sobre juventud y empleo) coinciden en señalar que la inserción laboral de los jóvenes resalta por importantes niveles de desempleo y subempleo, así como también de precariedad e inestabilidad laboral. (Chaves, M; 2009)

Cabe aclarar que la provincia de Tierra del Fuego tuvo una explosión demográfica a partir de la Ley de Promoción Industrial 19.640, que trajo consigo innumerables consecuencias a lo largo de la reciente historia provincial, tratándose de la provincia más joven del país.

Desde entonces y hasta la actualidad, Tierra del Fuego atraviesa un proceso de poblamiento particular. Miles de personas emigran año a año en busca de un futuro mejor, en general son jóvenes, hombres y mujeres, algunos solteros otros con familias numerosas.

Conocer las implicancias de pertenecer a la juventud obrera riograndense sindicalizada, como también la ausencia de investigaciones vinculadas a la juventud en el territorio y las

posibilidades de acceso a los datos por residir en la provincia, fueron algunas de las motivaciones del trabajo.

Algunas herramientas teóricas

Este análisis parte de entender que la construcción histórica de las Ciencias Sociales fue un proceso indisoluble del proyecto de la modernidad, donde también se forjaron los primeros antecedentes del campo de la comunicación. El surgimiento de las Ciencias Sociales es consecuencia de nuevos modos de organización social de la modernidad. En aquel momento existía la necesidad de conocer, para hacer algo con ese conocimiento. Este proceso estuvo vinculado al capitalismo (cambios en los modos del trabajo, surgimiento del proletariado, cambio en la idea de tiempo); con el proceso de secularización; y con el surgimiento de los estados nación. (Wallerstein, 1999)

Los primeros antecedentes del campo de la comunicación aparecen luego de la Segunda Guerra Mundial, justo en el momento en que la división disciplinar de las Ciencias Sociales empieza a entrar en crisis. En este momento, los aportes de la Escuela de Chicago, o la perspectiva funcionalista norteamericana de Talcott Parsons, también la Escuela de Birmingham, serán los precursores de los estudios de comunicación y juventudes, cada uno con sus matices y miradas particulares.

En los años 60 el campo académico de la comunicación latinoamericana comienza a problematizar fenómenos como las culturas populares, los medios masivos de comunicación, las experiencias artísticas contemporáneas. Para los años ochenta el campo se institucionaliza y se abre un debate entre el desarrollismo y las miradas críticas que denuncian a los medios de comunicación masivos como engranajes fundamentales de la invasión cultural, y la producción de prácticas de comunicación alternativa.

Los estudios sobre las juventudes también encuentran en ese tiempo un espacio para su abordaje a partir de la problematización histórica y sociocultural, y la configuración de las representaciones y sentidos que los y las jóvenes atribuyen a sus prácticas y desde allí interpretarlos.

La juventud es una construcción cultural

Cuando pensamos en los jóvenes riograndenses obreros y sindicalizados, cabe la pregunta por intentar conocer los límites de esa juventud. Cuando los analizamos y problematizamos es posible que encontremos diferencias con otros jóvenes obreros sindicalizados de otros

lugares. ¿Qué los identifica? ¿Qué los diferencia? ¿Por qué se organizan, por qué participan? ¿De qué manera los jóvenes a través de sus prácticas revelan la tensión entre el paso de la juventud al mundo adulto? Son algunas preguntas que invitan a su abordaje. En primer lugar podremos decir que están atravesados por lo político, lo cultural y territorial.

Lo político/lo cultural. Entramados que devuelven modos de ser y de estar en el territorio

La Ley de Promoción Industrial 19640, fue una decisión política del Estado Nacional determinante para la conformación demográfica y cultural de la provincia de Tierra del Fuego.

En las distintas épocas, los estímulos que impulsaron estas radicaciones han sido diferentes. Aunque si observamos con detenimiento, veremos que siempre han estado relacionados con una política nacional dirigida, directa o indirectamente, a la consolidación de la soberanía nacional sobre el territorio (Mariano Hermida, 2013).

Según los datos obtenidos del estudio del Instituto de Cultura Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, AelAS (UNTDF), el movimiento migratorio bruto de la provincia durante el período 2001-2005 ha involucrado, al menos, a 17.700 personas. Esto implica que de 2001 a 2010, la sociedad fueguina vivió una movilidad poblacional (en ambas direcciones) que involucró, al menos, aproximadamente a 49.000 personas.

Según esta proyección el movimiento poblacional implicó casi al 50% de la población de la provincia al inicio de dicho período. No es difícil anticipar que, un movimiento poblacional de esta envergadura incide en los procesos de conformación de la estructura social, cultural y hasta, podríamos pensar, en los procesos de construcción de identidades.¹

La emergencia de un nuevo actor social ¿Quiénes son los jóvenes riograndenses obreros sindicalizados?

En primer término, cuando digo jóvenes riograndenses obreros sindicalizados, me refiero a todos aquellos que trabajan en fábricas de la ciudad sin importar su procedencia de origen, son aquellos que habiendo cumplido la mayoría de edad eligieron o tuvieron que trabajar en

fábricas. Son jóvenes que viendo vulnerados sus derechos eligieron organizarse para defender el salario, las condiciones de trabajo y la estabilidad laboral.

Para conocer un poco más sobre la condición juvenil, lo consulté a Pablo Ibáñez², que cuenta con 10 años de antigüedad como trabajador fabril, es Delegado del gremio de la UOM de la fábrica Radio Victoria y tiene 31 años de edad. Pablo ofreció algunas características sobre el las controversias y opiniones respecto del salario fabril:

Un ingresante a la fábrica cobra 21 mil 23 mil mangos, si ahorraría 23 mil pesos durante un año son 240 mil pesos, ¿cuánto sale un terreno? 450 mil pesos, o sea dos años ahorrando el 100% del sueldo lo cual es imposible, ¿cuánto sale una casa? 600 mil pesos ponele una casa común, un dúplex del IPV está 1 millón de pesos. Si el joven de 16 o 17 años tiene un hijo hoy con en este contexto independizarse le va a llevar hasta los 40 ¿y como hace para darle educación salud [a sus hijos]? Esos son los factores que lamentablemente nos involucran e incluyen a los jóvenes en una especie de cultura que busca priorizar el auto, la pilcha, la estética y las cuestiones de fondo se dejan de lado, por eso lamentablemente los jóvenes tenemos que organizarnos...

Además de estos debates, los jóvenes obreros riograndenses sindicalizados también luchan por la estabilidad laboral en una provincia donde los contratos no finalizan, sino que se renuevan hasta 10 veces en un mismo año ya que son realizados solo por 30 días. En esas condiciones ¿Qué proyecciones pueden realizar los jóvenes? ¿Los hijos de los trabajadores, qué futuro tendrán? ¿Se cumplirá lo propuesto por Luis Althusser sobre la reproducción de las fuerzas productivas?

En este sentido, otro aspecto importante para pensar la juventud es el tiempo y la organización sindical, ya que toda acción de participación o movilización demanda tiempo, sobre este aspecto Pablo sostiene:

Pasa que para poder acceder a la política vos tenes que tener tiempo y el tiempo es capital acumulado, si podes pagarle a una niñera para que te cuide a tus pibes, si podes pagar el transporte para que tus pibes vayan a un colegio, si podes pagar la educación, todo ese tiempo ganado es el capital acumulado, que les permite a ellos [los que lo pueden pagar] destinar en acciones políticas, entonces se reproducen constantemente clases políticas que salen de extracciones empresariales, no de extracciones gremiales entonces los intereses de los laburantes no se ven representados en esas bancas y los reclamos no prosperan, entonces ahí es cuando

empiezo a comprender de la necesidad de ocupar esas bancas y por eso participo del movimiento solidario popular...

A pesar de que no todos los jóvenes obreros sindicalizados pueden obtener ese capital acumulado al que hacía referencia pablo, se organizan y se movilizan en búsqueda del logro de sus objetivos.

Los Jóvenes obreros fueguinos y la participación gremial

¿Qué distingue entonces a los jóvenes obreros riograndenses sindicalizados del mundo adulto? Es una pregunta que permite reflexionar en torno a sus prácticas, quizá lo que los diferencia sea la participación y la posibilidad de creer en que las condiciones laborales, el salario y la estabilidad puedan cambiar, quizá sea la profunda convicción de que a través de la organización y la participación exista otro destino para sus familias.

Aquí es donde vuelve la discusión sobre la cuestión de la diferencia y la desigualdad: es

de maneras diversas y desiguales, que los jóvenes hacen estallar las certezas, señalando, a través de los múltiples modos en que se hacen presentes, que el proyecto social privilegiado por la modernidad en América Latina ha sido, hasta hoy, incapaz de realizar las promesas de un futuro incluyente, justo y, sobre todo, posible (Reguillo, R; 2000).

Otro concepto que entra en tensión es el de moratoria Social (Margulis y Urresti, 1996). Sobre la idea de los límites entre la autonomía y las responsabilidades podemos agregar que

a partir de mediados del siglo XIX y en el siglo XX, ciertos sectores sociales logran ofrecer a sus jóvenes la posibilidad de postergar exigencias –sobre todo las que provienen de la propia familia y del trabajo –, tiempo legítimo para dedicarse al estudio y la capacitación, postergando el matrimonio, permitiéndoles así gozar de un cierto período durante el cual la sociedad brinda una especial tolerancia.

En este punto, es preciso señalar que la ciudad de Río Grande, hasta el año 2013 contaba con tres institutos de educación terciaria y una sede de la Universidad Tecnológica Nacional. Si las carreras de interés de los jóvenes no se encontraban en esas instituciones, las opciones para continuar con los estudios superiores se limitaban a: elegir una institución privada o emigrar a los grandes centros urbanos del país, lo cual implicaba desarraigarse y contar con ingresos

suficientes para poder sustentar los gastos del estudio que implicarían traslado, estadía comida etc.

Aquellos que no encontraban en las instituciones estatales ni privadas las carreras de su interés y no pudieron trasladarse a otras ciudades para continuar los estudios, les restaba como opción -de ser posible- continuar bajo la tutela de los padres o trabajar, que por los bajos requisitos la primera opción es trabajar en el ambiente fabril, donde deberían someterse a horarios rotativos, restringiendo aún más las posibilidades de educación superior.

El concepto de moratoria social ha tenido distintas miradas para describir el estatuto de lo juvenil por un lado, el cuestionamiento de que las condiciones de desigualdad social pondrían en suspenso la categoría, por otro lado, la crítica a la idea de moratoria social afirmando que de este modo se los niega como sujetos del presente y se los caracteriza a través de sus potencialidades y no de lo que efectivamente son.

Bourdieu, nuevamente aclara el escenario y hace hincapié en la condición arbitraria, simbólica, de la condición juvenil. Por eso podemos decir que no es posible hablar de “la juventud” como un todo homogéneo, sino que es más pertinente pensar desde las juventudes en plural.

Podríamos pensar, siguiendo los razonamientos de Margulis y Urresti y Bourdieu, que una moratoria social no es una sustancia esencial ni una situación unívoca, sino una condición cuyo sentido fluctúa en distintos ámbitos, pero que nombra el estatuto de sujetos que, de manera intermitente, se ubican en posiciones de subalternidad y autonomía en relación a distintas instituciones.³

Por eso, para investigar identidades, discursos, prácticas y trayectorias juveniles se debe atender a la moratoria vital, la historia que los atraviesa como generación, el género y la ubicación en el grupo familiar.

José Manuel Valenzuela Arce advierte que “las juventudes refieren a construcciones situadas inscritas en redes de relaciones sociales desde donde conforman posicionamientos relacionales, condición que define la dimensión diversa y plural de sus situaciones, estilos e identificaciones”.⁴

En este sentido, podemos proponer que los y las jóvenes obreros y obreras riograndenses sindicalizados son producto de la conformación y construcción histórica de lo político/cultural de la ciudad de Río Grande, que inscriptos en redes de relaciones sociales como el sindicato, conforman distintos posicionamientos en relación a sus intereses particulares. Es decir, la

condición de la juventud obrera riograndense sindicalizada imprime estilos e identificaciones particulares y modos de ser joven únicos.

Miles de jóvenes obreros sindicalizados movilizándose en cada convocatoria, en una ciudad que vive hacia adentro hablan de una juventud que no solo está destinada solo al trabajo y en este caso a la producción en serie.

Si en los sesenta, los jóvenes eran calificados como rebeldes; en los setenta como revolucionarios; en los ochenta como jóvenes de la transición, de la democracia; en los noventa: los delincuentes, los desinteresados, los jóvenes de las tribus. En los 2000 la irrupción de las nuevas tecnologías parecieran ocuparlo todo, y la realidad se entremezcla con lo que ofrecen las pantallas. Los jóvenes obreros sindicalizados riograndenses también usan las pantallas, y a veces también las traspasan para organizarse y movilizarse en búsqueda de un futuro diferente.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1984). La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y cultura*. México: Grijalba.

Cháves, Mariana (2009). *Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006*.

Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Hall, Stuart y Jefferson, Tony (1993/2010): *Resistencia a través de rituales, Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra*, Cap: "Teoría I". Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, FPyCS-UNLP.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*. Prólogo y Capítulo 1. Buenos Aires: Biblos.

Martín-Barbero, Jesús (2002). *Jóvenes: Comunicación e identidad*. En *Revista Pensar Iberoamérica*.

Pérez Islas, J. A. (2010). "Entre la tradición y los nuevos retos: un repaso a la situación de los estudios de juventud en América Latina". Entrevista por Núñez, P. En *Revista Propuesta Educativa*, N° 33.

Reguillo, Rossana (2000): Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Introducción y cap. 1.

Saintout, Florencia (2013). Jóvenes en Argentina: desde una epistemología de la esperanza. Ediciones de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires, Argentina.

Varela, A. (2016) Clase 1, 2, 3, 4, 5, 6. Ciencias Sociales y Estudios de la Juventud: abordajes desde el campo de la Comunicación. UNLP

Viviani, Tomás (2012); Informe Anual 2012 Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. La Plata: EPC. (Apartado de Monitoreo de medios: Objetivos y metodología).

Viviani, Tomás (2013); Jóvenes Nombrados. Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. La Plata. EPC. (Apartado Puntos de partida).

Wallerstein, Immanuel (1999), Abrir las ciencias sociales, CENDES, UNESCO, Caracas.

Sociedad Fueguina (2013) Número 02. Instituto de Cultura Sociedad y Estado. Universidad Nacional de Tierra de Fuego. Disponible en:

http://www.untdf.edu.ar/uploads/archivos/02_Sociedad_Fueguina_Nro_2_1447941417.pdf#viewer.action=download

Audios

La entrevista elegida para el presente trabajo fue la que le realicé a Pablo Ibáñez, un trabajador fabril con 10 años de antigüedad en la profesión, Delegado del Sindicato de la UOM de la fábrica Radio Victoria, periodista y militante político.

La misma fue realizada el 9 de diciembre del 2015, en el programa que producía y conducía Punto de Encuentro en la radio de la UNTDF. La propuesta de aquel programa fue visibilizar algunas de las problemáticas de la juventud en este inicio de siglo.

Link de acceso a los audios:

<https://drive.google.com/folderview?id=0B-75dXxs38hESzZwWC13eWtPaEU&usp=sharing>

1. Pablo Ibáñez - Presentación y Discusión Político Gremial
2. Pablo Ibáñez - El tiempo y la producción industrial
3. Pablo Ibáñez - Características del movimiento sindical
4. Pablo Ibáñez - Trabajo en Línea
5. Pablo Ibáñez - Salario, condiciones laborales y estabilidad

Notas

1

Cuadro 5. Población de 5 años o más según condición de migración. Provincia de Tierra del Fuego. Períodos 1996 - 2001, 2001-2005 y 2005 - 2010.

	Tierra del Fuego		
	1996-2001	2001-2005*	2005-2010
Inmigrantes	12.332	14.237	21.176
Emigrantes	9.210	3.526	10.047
Migración bruta	21.542	17.763	31.223

Nota *: Elaboración propia en base a promedios anuales realizados con EPH. La finalidad de dicha estimación se basa en la necesidad de observar el proceso migratorio que transcurre entre los dos censos. Cabe destacar que dicha estimación puede subestimar la cantidad de emigrantes, el período comprendido estima desde noviembre de 2001 a octubre de 2005.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 y la Encuesta Permanente de Hogares.

²Pablo Ibáñez además es periodista, militante político en el Movimiento Solidario Popular, separado, padre de un hijo, e hijo de madre soltera de familia numerosa.

³ Varela, A. (2016) Clase 4. Ciencias Sociales y Estudios de la Juventud: abordajes desde el campo de la Comunicación. UNLP

⁴ Varela, A. (2016) Clase 4. Ciencias Sociales y Estudios de la Juventud: abordajes desde el campo de la Comunicación. UNLP